

Patera

Sánchez se sitúa en el lado incorrecto de la historia de Europa en política migratoria

JUAN CARLOS VILORIA



Son las seis y pico de la mañana a finales de junio, al sur de una pequeña isla del mediodía balear. Desde la cama escucho voces en la playa, gritos de alegría en árabe y un par de estallidos como de petardos. Me asomo a la terraza somnoliento. Una patera. Acaba de llegar a la costa con unos catorce argelinos, creo, a bordo. Tiene pinta de las llamadas pateras-taxi, cuyo billete puede llegar a costar hasta nueve mil euros. Fibra de vidrio azul marino, motor fuera borda de 40 caballos. El mar, con una suave brisa del nordeste, ha estado como un plato toda la noche. Un paseo. Los recién llegados no se han mojado ni las sandalias. Sacan sus móviles y se hacen fotos entre ellos, a la costa, a la embarcación. Lanzan al aire las bengalas de salvamento que llevaban a bordo y el aire se ilumina de color carmesí y sonidos de fiesta mayor.

Sueltan el motor y lo dejan en el agua para inutilizarlo junto a los chalecos salvavidas, bidones de agua y gasolina, y chambergos para el fresco del viaje que ya no necesitarán. Fin de trayecto. Es imposible saber con certeza dónde acabarán 'empadronados' los jóvenes desembarcados en esa playa del Mitjorn balear. Se dispersarán por Europa como cientos de miles de compatriotas del otro lado del Mediterráneo. Todo ha sido muy rápido. Tráfico de seres humanos, entrada ilegal, vulneración de frontera. Pero, aunque no hay reacción policial ni judicial, esta estampa playera es la imagen de un pro-

blema de fondo que se ha convertido en uno de los asuntos que más preocupan en Europa. El 17 de junio el Parlamento europeo aprobó el Reglamento Europeo de Retornos que permite trasladar a inmigrantes en situación irregular a «centros de retorno» situados en países terceros. Un intento de poner freno y orden en el flujo desorganizado y caótico de la llegada irregular de una oleada tras otra de personas que están creando guetos de pobreza, paro e inseguridad en todas las grandes capitales europeas. Y, como consecuencia, expresiones inadmisibles de xenofobia, aversión al extraño o apartheid.

El Gobierno español votó en contra. No se sabe muy bien por qué, pero esa posición no está en el lado correcto de la historia porque se sitúa a contracorriente de todos los socios de la Unión. Los socialdemócratas suecos, tradicionalmente, desde Olof Palme, referentes y padrinos del PSOE, están ahora en campaña electoral y aliados con otros partidos de centro derecha y

«El 17 de junio el Parlamento europeo aprobó el Reglamento Europeo de Retornos a inmigrantes irregulares»

centro izquierda, han dado un giro radical en su tradicional política de acogida de extranjeros. La palabra clave en esta campaña previa a las elecciones de septiembre es «reinmigración» (en sueco, återvandring), que significa el regreso de inmigrantes a su país de origen o a otro país donde tengan derecho a residir. El faro del socialismo europeo, que atraviesa su peor momento en décadas, intenta recolocarse, pero Sánchez no quiere enterarse.

Resistiré

Se multiplican los imputados y Sánchez sigue haciendo oídos sordos a la demanda de elecciones

JUAN FRANCISCO FERRÉ



Resistir es un acto noble cuando se defiende un fin noble, como los ucranianos contra Rusia, o los franceses contra el invasor nazi. Lo que hacen Pedro Sánchez y su partido no se llama resistir sino aguantar. Mantenerse en pie, sin sentido del ridículo, con el único propósito de desacreditar al adversario. Como un boxeador noqueado que pretende convencer al rival de que, por más golpes que le propine, nunca caerá a la lona. Parodia sanchista de la famosa canción del Dúo Dinámico, resistiré se lee aquí como no desistiré por más que te empeñes. Hasta que llega el K. O.

Por otra parte, esta estrategia de aguante, típica de un Maquiavelo barriobajero, manifiesta una voluntad de poder que trasciende su ob-

jetivo. No quiere ejercer el poder en ningún momento, solo defenderse de los otros aparatos de poder que amenazan con destituirlo. De modo que la motivación viciosa de Sánchez se limita a emplear el poder en contra del mismo Estado de derecho que legitima ese poder, creando así un permanente estado de guerra con las instituciones estatales que no controla. Cualquier medio es lícito con tal de obtener el fin propuesto. Que no es otro, por cierto, que preservar el poder que le garantice el control total del Estado. Hay quien dice que imita a Donald Trump y tendría gracia ver cómo, en el fondo, los autócratas se distinguen por el programa falsario con que seducen a sus electores y no por la forma de alcanzar el poder y conservarlo a toda costa, contra todo y con-

tra todos, caiga quien caiga.

Sin releer las memorias del superhéroe Santos Cerdán, me atrevo a decir que todos los nombres de todas las tramas remiten al mismo nombre, con o sin siglas encubridoras. Al único, al innombrable, al número uno. El sujeto omitido a posta de todos los predicados, el actor invisible, en suma, de todas las acciones ilegales. Y quien no quiere verlo es porque tiene mucho que perder si se demuestra la verdad, caso de los periodistas sobornados, o se le derrumban las ilusiones puestas en una izquierda

que, como propaga el filósofo Slavoj Žizek, se atreve a decir su nombre real. Este es el caso, no lo duden, de los votantes que necesitan seguir creyendo en el proyecto contra toda razón, convencidos de que todo esto

es un trampantojo horrible diseñado por la derecha infame y ejecutado con vileza por la casta judicial más reaccionaria. Viva la democracia.

No entiendo por qué Sánchez tarda tanto en convocar elecciones. Si lo tiene a mano. Y lo peor es que Sánchez cree que, si España gana el Mundial, se salvará. Va listo.

CARTAS AL DIRECTOR

Monitor de albañilería

Hace tan solo unos días que me llamó mi amigo Francisco, de Barcarrota, compañero del gremio, para ver si podía ayudarle. Se trataba de averiguar el modo de poder realizar la labor de 'monitor en albañilería'. Trabajador infatigable e inquieto y con experiencia de más de 30 años en el sector, se encuentra aquejado de un cierto y reconocido grado de discapacidad. El Sexpe se lo había sugerido, al no ser incompatible con ella. Puesto en contacto con el Servicio Extremeño de Empleo y, tras darle información de su currículum, el funcionario me comunica que es obligado realizar un curso de formación de 280 horas para el que es «requisito 'sine qua non' tener el bachillerato realizado». Mi amigo solo tiene los estudios primarios por lo que queda excluido. Esta imposición, además de esperpéntica, descalifica a todos aquellos que confunden acreditación con competencia. Minimizar la competencia hasta el ridículo y preponderar la

virtud de un título, es prueba evidente del total desconocimiento del legislador. En las obras, los novicios empezaban como aguadores, para pasar a peones y, posteriormente, a oficiales siguiendo las distintas categorías que otorgaban los 'maestros', una vez que acreditaran su solvencia. Algunos, dada su cualificación, llegaban a 'encargados'. Ahora, cuando adolecemos de mano de obra cualificada y monitores que solventen la situación, les exigimos el bachillerato, complicando algo que ya funcionaba. Para enseñar albañilería, no es preciso tener un bachillerato. Hace falta saber albañilería. Quien ha ejercido el oficio durante años, conoce las técnicas, los materiales, la seguridad y la resolución de problemas reales. Posee un conocimiento que ningún título académico, por sí solo, garantiza. Pero la Administración demuestra que siempre se puede hacer peor... siguiendo el procedimiento. **RAFAEL SÁNCHEZ MERA** BADAJOZ

Al 'Profe Fernando'

Hace cinco años llegó al CEIP Virgen de la Luz de Alconchel, el profesor Fernando Díaz Pines Mansilla, el 'Profe Fernando'. Desde ese momento, el colegio y la comunidad educativa, vieron cómo todo empezaba a dar un 'giro'. Lo que antes iba regular, empezó a ir bien y lo que iba bien, empezó ir fenomenal. Con él llegó la 'paz', la comprensión, la profesionalidad, la vocación, la 'mano izquierda', la dedicación y la pasión para una profesión. 'Impregnó' en los niños una frase cargada de motivación y superación: «Los niños del 'Profe Fernando', nunca se rinden» Y así ha sido en estos cinco años hasta el día de su graduación en sexto de primaria. No se han rendido, han aprendido el valor y coste de

las cosas. El compromiso y el esfuerzo diario. Han aprendido valores que a veces ni los propios padres tenemos la capacidad de enseñar. Han reído, han llorado, han compartido e incluso se han 'hermanado'. Han viajado y han descubierto lugares mágicos desde su imaginación, algo que solo pueden lograr unos cuantos 'elegidos'. Su maravillosa enseñanza académica, ha sido diariamente una 'caja de sorpresas' siempre con un 'regalo' en su interior. Su lado personal y humano ha traspasado 'barreras', hasta el punto de la adoración por parte de los alumnos. Por todo ello y por muchísimas cosas más, quiero hacer este reconocimiento a un grandísimo profesional y mejor persona. Docentes así, por desgracia, quedan muy pocos. Tenemos que darle el va-

lor a la educación ya los que la imparten, porque nuestros niños y niñas son el futuro. Estos alumnos que se marchan al instituto y los que se quedan en el centro han tenido la gran fortuna de conocer la verdadera esencia del 'maestro'. En su carrera profesional, los colegios donde ha impartido clases el 'Profe Fernando' ha obtenido numerosos premios por la innovación y el trabajo bien hecho, el CEIP Virgen de la Luz de Alconchel lleva varios, y los que vendrán... El mejor premio ya lo tiene, es el cariño y el respeto de cada uno de sus alumnos y de todas sus familias donde ha dejado una «huella» imborrable. Ya se hará que se le conceda la Medalla de Extremadura a un docente.

JOSÉ MIGUEL CASTELLANO
ALCONCHEL

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar 25 líneas. Estarán firmados y se hará constar el número del DNI junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. También pueden enviarse por correo electrónico a la siguiente dirección: opinion.hoy@hoy.es